



EL ROSTRO DE LA MISERICORDIA

¿Qué hace falta para conseguir misericordia? ¿Es necesaria alguna predisposición concreta?

Me viene a la cabeza esta frase: *¡No puedo más!*. Llegado cierto punto uno necesita ser entendido, ser atendido, ser curado, perdonado. Necesita levantarse para retomar el camino. Recita el salmo: *Un espíritu contrito es un sacrificio a Dios, un corazón afligido y humillado, oh Dios, no lo desprecies* (Salmo 50,19) San Agustín

escribía: *Busca en tu corazón lo que es grato a Dios. Hay que romper minuciosamente el corazón. ¿temes que perezca porque está hecho añicos? En boca del salmista hallamos esta expresión: 'crea en mi, oh Dios, un corazón puro' (Salmo 50,12) de modo que para que sea creado puro, debe ser destruido el corazón impuro. Cuando pecamos debemos sentir disgusto de nosotros mismos, pues los pecados disgustan a Dios. Y dado que constatamos que no vivimos sin pecado, cuando menos en esto tratemos de ser parecidos a Dios: en el lamentarse de lo que disgusta a Dios* (Discursos, 19)

¿Cómo logramos reconocernos pecadores? ¿Qué le diría a alguien que no se siente como tal?

¡Les aconsejaría que pidieran esa gracia! Sí, porque reconocernos pecadores es una gracia. Es una gracia que te viene dada. Sin la gracia, a lo máximo que se puede llegar es a decir: soy limitado, tengo mis límites, éstos son mis errores. Pero reconocerse pecador es otra cosa. Significa ponerse frente a Dios, que es nuestro todo, presentándonos a nosotros mismos, es decir, nuestra nada. Nuestras miserias, nuestros pecados. Es realmente una gracia que se debe pedir.

¿Por qué somos pecadores?

Porque existe el pecado original. Un dato que se puede constatar. Nuestra humanidad está herida, sabemos reconocer el bien y el mal, sabemos qué es el mal, intentamos seguir el camino del bien, pero a menudo caemos por causa de nuestra debilidad y escogemos el mal. Es la consecuencia del pecado original, del cual tenemos plena consciencia gracias a la Revelación. El relato del pecado de Adán y Eva, la rebelión contra Dios que leemos en el Libro del Génesis, se cirve de un lenguaje imaginativo para exponer algo que realmente ha sucedido en los orígenes de la humanidad.

El padre ha sacrificado a su Hijo, Jesús se ha rebajado, ha aceptado dejarse torturar, crucificar y aniquilar para redimirnos del pecado, para curar aquella herida. Así, aquella culpa de nuestros progenitores es celebrada como *felix culpa* en el canto del *Exultet*, que la Iglesia eleva durante la celebración más importante del año, la de la noche de Pascua. Culpa *feliz*, porque ha merecido dicha redención.

(Del libro Francisco, *El nombre de Dios es misericordia*, Ed. Planeta 2016)



Domingo de la 5ª semana de Cuaresma - C

13-03-2016

CAUSAS PERDIDAS



Estamos acostumbrados a buscar el respaldo de la ley para superar los múltiples conflictos que salen a nuestro encuentro. Y eso es bueno siempre que la ley sea justa y por lo tanto razonable; en el fondo, la misma ley busca ser la expresión objetiva del

camino a seguir. Pero esto no siempre sucede. Hay leyes que en si mismas son injustas; pero también aplicaciones injustas de la ley.

En el evangelio de hoy se nos habla de una mujer sorprendida en flagrante adulterio. A tenor de la ley judía debería ser lapidada. Las autoridades – escribas y fariseos que desean deshacerse de Jesús- consideran tener al alcance de la mano una oportunidad para exigir del Señor un claro y rotundo pronunciamiento. Pero la respuesta va más allá de lo pretendido: no se ocupa de resolver un asunto legal ni siquiera de prestar atención a la artera disputa que le tendían. Sin entrar en la refriega, Jesús condena el desorden y sale en defensa de la persona mostrando su infinita misericordia. Podemos ser muy sensibles ante los fallos ajenos y demasiado benévolo con los propios disimulándolos incluso con otros nombres. De ahí que antes de condenar a los demás convenga examinarse uno mismo, reconocer las propias caídas y agradecer al Señor que Él haya querido cargar y pagar por nuestras culpas. Nadie puede erigirse en acusador, porque en materia de pecado todos somos acusados. San Agustín, comentando este pasaje, afirma: *han quedado solos la miseria y la misericordia. Frente a la mujer quedó el único que por no tener pecado, tenía el derecho a arrojar la primera piedra... pero Jesús ha venido para perdonar, no para condenar, y aquí lo demuestra una vez más*. Claro que el perdón de Cristo no es permisión, blandura ni flojedad, ni menos aún excusa para seguir pecando. El Señor despide a aquella mujer con una exigencia: no vuelvas a pecar... El buen médico ama a sus pacientes y extirpa el cáncer. Jesús es el mejor médico y, por ello, la única esperanza de la humanidad. En realidad él es el verdadero abogado que gana siempre las *causas perdidas*.

DIOS HABLA

Lectura del libro de Isaías (43,16-21)

Esto dice el Señor, que abrió camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas; que sacó a batallas carros y caballos, la tropa y los héroes: caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue.

No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino por el desierto, corrientes en el yermo. Me glorificarán las bestias salvajes, chacales y avestruces, porque pondré agua en el desierto, corrientes en la estepa, para dar de beber a mi pueblo elegido, a este pueblo que me he formado para que proclame mi alabanza

Palabra de Dios.

Salmo: El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión, nos parecía soñar:

la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. R.

Hasta los gentiles decían: *El Señor ha estado grande con ellos.*

El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. R.

Recoge, Señor a nuestros cautivos como los torrentes del Negueb.

Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. R.

Al ir, iba llorando, llevando la semilla;

al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. R.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (3, 8-14)

Hermanos:

Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos. No es que ya haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo. Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome

hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según San Lucas (8,1-11)

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: *Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?*

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: *El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra.* E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.

Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: *Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿ninguno te ha condenado?* Ella contestó: *Ninguno, Señor.* Jesús dijo: *Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más.*

Palabra del Señor.

Tablero Parroquial

- **ENCUENTROS** sobre la Encíclica *Laudato si'*: continuamos con los horarios habituales. En **La Nova**, el jueves a las 19.00 hs; en **As Fontiñas**, los lunes a las 19.00 hs
- **SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ**: Aun cuando a efectos civiles el sábado 19 es día laborable, los Obispos de Galicia nos recuerdan que desde el punto de vista religioso es una fiesta de primer orden y, por ello, **día de precepto**. Quienes, por razones de trabajo, tienen difícil asistir a la Santa Misa están liberados de esa obligación. En ese día se celebra tradicionalmente el **DIA DEL SEMINARIO**. La **colecta** en favor de esta institución, donde se preparan los candidatos al sacerdocio de nuestra diócesis, se realiza en las Misas de este fin de semana (días 12 y 13 de marzo).